

Reseñas

Dra. Kate Williams

Raíces y Flores: Vida y Obra de la
bibliotecaria afrocubana Marta Terry González

M.Sc. Javier Santovenia Díaz

Reseña de libro *Información conocimiento y creatividad. Un enfoque desde la complejidad*, de la editorial Ciencias Médicas, Cuba, del autor Dr.C. Enrique González Suárez

M.Sc. Margarita Bellas Vilariño

La Asociación Cubana de Bibliotecarios,
distinciones y reconocimientos

Raíces y Flores: Vida y Obra de la bibliotecaria afrocubana Marta Terry González

Dra. Kate Williams: Profesora e investigadora de la Universidad de Illinois. Ha participado en eventos internacionales. Autora de numerosos libros. Graduada de la School of Library and Information Science (GSLIS). Estados Unidos.
katewill@illinois.edu

Palabras de la Dra. Kate Williams en la presentación del libro sobre Marta Terry



Foto 1.
Presentación del libro *Raíces y Flores: Vida y Obra de la bibliotecaria cubana Marta Terry González*.

Es un gran placer para nosotros estar con ustedes en esta conferencia y compartir estos breves comentarios acerca de nuestro nuevo libro *Raíces y Flores: Vida y Obra de la bibliotecaria afrocubana Marta Terry González*. Esperamos que nos hagan algunas preguntas y comentarios, deseamos y necesitamos su reacción a lo que vamos a decir. El libro está en inglés, pero estamos trabajando para tener lo antes posible una edición en español, disponible para Cuba.

En primer lugar, mostraremos algunos antecedentes, así es como nos acercamos a tratar de entender a Marta Terry González.

Primero, vamos a ver tres grandes períodos de la historia de Cuba:

1. La invasión de España, el comercio de esclavos africanos y la liquidación genocida de la población indígena que lleva al colonialismo español;
2. El fin del colonialismo español, seguido de medio siglo de neo-colonialismo bajo el dominio del imperialismo de EE.UU;
3. Después de 1959 la experiencia revolucionaria cubana. Cuba encontrando su camino en un mundo globalizado, acordando su trayectoria a través del actual socialismo y las nuevas alianzas como el ALBA.

Dentro de todo esto tenemos un enfoque especial en la experiencia afro-cubana. Una vez más, citaremos tres puntos.

1. En 1878 llega el gran contraste entre el Tratado de Zanjón y la Protesta de Baraguá. El Zanjón era una rendición con el objetivo de menoscabar la independencia de Cuba, manteniendo a los afrocubanos esclavizados. En Baraguá, se destaca el general Antonio Maceo siempre unió a la liberación de Cuba y con la de los afrocubanos;
2. En los siglos XIX y XX llegan dos ideas poderosas, la de José Martí y Fernando Ortiz. Martí ofrece la ideología de una Cuba contra el entonces dominante darwinismo social y racista que degrada lo Afro Cubano, el cual aún inspira y moviliza. En la década de 1940, Ortiz ofrece la teoría de la transculturación, se trata de una hoja de ruta sobre cómo pasar de una sociedad racista, hacia otra realidad cubana. Él declara que lo Afro-Cuba debe ser valorado en este proceso;

3. Después de 1959, de nuevo dos aspectos. La revolución establece e implementa una política de igualdad de acceso al empleo y la educación. Por lo que, se basa en esa transculturación que ocurre a través de un proceso de asociación democrática y el cambio de generación.

Este es el contexto general para el estudio de Marta Terry. En primer lugar, es difícil estudiar a una persona desde la distancia, no una distancia geográfica, sino una distancia experiencial. Nosotros dos venimos de una sociedad intensamente racista basada en polaridades extremas de clases. Vemos a Cuba desde el exterior. Así que de nuevo, por favor corríjannos donde lo necesitemos.

Queremos centrar nuestra discusión de la vida y trabajo de Marta en dos partes

1. Marta Terry la persona: mujer, afro-cubana, intelectual, patriota;
2. Marta Terry bibliotecaria: constructora, directora, profesora, líder global y diplomática defendiendo lo cubano y contra el imperialista.

CLACS Lecture Series - Fall 2014

Roots and Flowers: The Life and Work of Afro-Cuban Librarian Marta Terry Gonzalez

THURSDAY
November
6th
12 pm
101 International
Studies Building

*Kate Williams and Abdul Alkalimat
Library and Information Science, UIUC*

*This presentation explores the role of Afro-Cubans in Cuban history and culture (particularly in the 20th century) and librarianship in the context of the Cuban revolution. We examine these two related subjects by reviewing and reflecting on the origins and contributions of Afro-Cuban librarian Marta Terry González. This is the subject of our book now in press, *Roots and Flowers* (Litwin Press).*

Marta Terry Gonzalez

Foto 2.

Invitación a la presentación del libro sobre Marta Terry.

El primer punto a entender es que como en todas partes, en Cuba las mujeres han enfrentado la triple opresión: por la clase, por el sexo, y por el color. La propia familia de Marta expresó esto de una manera particular. Su bisabuela Marta O'Farrill mantuvo una relación informal con un barón del

azúcar. Esto le proporcionó a ella y a sus hijos algunos privilegios. El mismo destino que le esperaba a su hija Higinia Terry O'Farrill. Pero Higinia tiene dos nombres. Su padre fue uno de los ocho niños blancos de Tomas Terry, que vivían en París y Nueva York, dueño de tierras plantadas de caña de azúcar, molinos y otras propiedades, y fue uno de los hombres más ricos del mundo en ese momento.

Higinia tuvo cuatro hijos y cuatro hijas y no iba a dejar que el mismo juego dejara fuera a esas chicas. Recogió a su madre y a los ocho hijos y se mudó a La Habana. Fue un viaje tormentoso durante uno de los huracanes más mortales de Cuba. En La Habana nació Marta y fue criada por su abuela, sus cuatro tías, y su padre. Su madre murió muy joven. Marta solía decir que era la casa de Bernarda Alba después de leer la obra del español Lorca. Pero creo que fue más feliz. La familia finalmente se hizo cargo de estas dos casas aquí en Cárdenas. Ustedes pueden ver a las tías y la abuela en fotos de la boda de Marta y de su hermano Héctor Terry Molinert.

La familia tenía sus raíces en la tradición africana y dedicada a la cultura y la política de la libertad. Eso significaba que volvía a Madruga a recoger hierbas todos los años. Bendiciendo a Marta con ficus cada vez que salía de la casa para mantenerla a salvo. Marta llevaba hojas de ficus bajo su vestido de comunión, y hoy visita a Yemayá en la costa cerca de su casa. Su padre y su segunda esposa fueron bailarines famosos del Danzón. Este estaba prohibido para Marta y su hermana porque no estaban autorizados a mover sus caderas en la pista de baile. El padre de Marta también era un directivo de la unión postal y de un club social afrocubano. Este trabajo le envió por toda América Latina.

Otras normas dominantes en su vida: Primero, en 1948, mucho menos del 1% de las mujeres cubanas asistieron a la Universidad de La Habana. Pero las tías de Marta si lo hicieron. También lo hizo Marta y su hermana Zenaida, que por supuesto, también ha hecho una gran contribución como bibliotecaria. Dentro de ese 1%, Marta fue además elegida por el profesor Elias Entralgo para ser parte de una clase especial a las 7 a.m. Y el profesor Herminio Portell Vilala la convenció a ella y a su familia que la dejara ir a los EE.UU. con una beca de un año. Así que ella fue seleccionada académicamente. Ella fue socialmente rechazada por la élite como una no verdadera católica, debido a su educación pública. Así que ella fue arrastrada junto con muchos otros: los pocos hombres en Filosofía y Letras; otros que no eran lo suficientemente católicos, o suficientemente ricos. Ellos hicieron

muchas cosas, y una de ellas fue formarse como cartas explosivas, burlándose de las sonoridades de la sociedad. Fueron arrastrados por el movimiento contra la dictadura y hacia la izquierda y allí de hecho, se han reencontrado con muchos de sus profesores.

Entonces Marta, se muestra aquí con su hermano más cercano Héctor el cual se convirtió en médico y sirvió como persona de contacto en Cuba durante la lucha insurreccional, entre sus tareas emitieron un documento, era un anuncio en boicot a un paro estudiantil de 48 horas, en solidaridad con Puerto Rico, del Marta formó parte. La expresión de a continuación resalta su condición de afro-cubana, mujer e intelectual: “Antes de que la revolución tomara el poder, era todo por mi pueblo. ¿Después? Todo por la revolución.”

Vamos a presentar las contribuciones de Marta como bibliotecaria profesional, de acuerdo con alguien que todos veneramos y que llegó antes que ella: El gran bibliotecario indio SR Ranganathan, Él teorizó cinco leyes sobre de las bibliotecas: 1. Los libros están para usarse; 2. A cada lector su libro; 3. A cada libro su lector. 4. Hay que ahorrar tiempo al lector. 5. La biblioteca es un organismo en crecimiento.

Ranganathan también precedió a Marta en el mundo internacional de las bibliotecas, y dijo esto en una reunión en 1954, cuando los vientos de la libertad habían comenzado a soplar sobre todos los continentes: “Lo que Occidente ha logrado en materia de bibliotecas en un siglo, las personas recién formadas están obligadas a lograrlo, en una generación. Los actuales ocupantes de la IFLA no todos se dan cuenta de esto... Han sido toda cortesía... [Pero] la antigua idea de ‘internacional’... se agota en Europa Occidental y persiste en América del Norte. Puede ser inconsciente e incluso involuntario de su parte, pero para nosotros los de afuera, es tan claro como la luz del día en los trópicos.”

Regla 1. Los libros son para su uso, no para el almacenamiento. ¿Qué hizo Marta? Ella se ofreció a construir bibliotecas con los libros que los ricos cubanos dejaron atrás cuando huyeron a Miami en 1959. En la biblioteca de la JUCEPLAN, organizó valiosas revistas de economía, tecnología y agricultura en un centro bibliotecario y las hizo circular en las oficinas. Durante 20 años, desde 1967 hasta 1987 dirigió la biblioteca CASA, asegurándose que los estudiantes, así como los profesores y escritores de renombre pudieran pedir prestada la literatura que querían y necesitaban. En su pri-

mer día como directora de la Biblioteca Nacional en 1987, se deshizo de la policía que se encontraba para controlar los usuarios mientras esperaban a que la biblioteca abriera. Ella vio esto como un retroceso a los días de Batista y se puso furiosa. Ella viajó a lo largo de la isla para ayudar a implementar las nuevas decisiones del ministro de Cultura Armando Hart que en cada municipio se establecería y operaría “Diez Instituciones culturales básicas”.

Regla 2. A cada lector su libro. ¿Cómo hacer esto? La revista estadounidense Fortune, la rechazó durante muchas décadas. El intercambio de libros y de materiales se convirtió en el arma secreta de desarrollo de las colecciones y heroicos como “una bombilla de luz” en la Biblioteca Nacional llegaban para iluminar cualquier estante que después se consultaría. Eso hizo que la biblioteca fuera una inspiración y más popular y útil en el Período Especial.

Regla 3. A cada libro su lector. Cuba inventó su feria anual del libro como un acontecimiento de masas. Esto es cuando en el mundo se celebra la cultura letrada y se compran libros, Marta ayudó a modernizar y ampliar la misma, organizó ella a sus estudiantes de la biblioteca para utilizar métodos de las ciencias sociales con el fin de estudiar y mejorarlo.

Regla 4. Cuide el tiempo del usuario. La clasificación es clave aquí. ¿Se puede encontrar el libro? Donde las estanterías de libros se cerraron y los bibliotecarios recuperaron los libros, ella cambió la organización de los estantes para que los nuevos libros estuvieran más cerca del escritorio y fueran localizados mejor. Y en todas partes modificó el centrado Sistema Decimal Dewey de los EE.UU. utilizado en el catálogo, por lo que la literatura cubana no se encontraba bajo España (ex colonia) o el marxismo no se mantuvo separado como otros de la economía o la filosofía, Marta diversificó también aprendió del sistema soviético BBK.

Regla 5. La biblioteca es un organismo en crecimiento. A medida que la campaña de alfabetización creció, mantuvo a todos leyendo, y los bibliotecarios capacitados profesionalmente como grupo, incluso los que se quedaron, eran muy blancos, muy de la clase media, se fueron familiarizando con el pueblo de Cuba. Marta dio clases en la universidad, ella ayudó a reiniciar allí las bibliotecas de las escuelas, pero también estableció cursos de biblioteca en sus propias bibliotecas, esto provocó que la clase trabajadora y cubanos más oscuros de

piel se integraran y luego democratizaran el personal de la biblioteca. Por último, también puso en marcha la IFLA-La Habana, una lista de correo electrónico profesional muy temprana que transmitió todo tipo de emociones y avances posibles.

Finalmente, la chica que lee el libro *The Big Money*, de John , dio dos pasos mientras cabalgaba a través de los EE.UU. en un autobús en 1954, la chica que se enfrentó a la discriminación en una cafetería de carretera en Maryland, creció hasta participar activamente en más de 30 diferentes reuniones internacionales de bibliotecas. Conectó a los profesionales de las bibliotecas de los países ricos y sus homólogos cubanos y latinoamericanos para el intercambio de ideas y recursos. La élite, es decir, los líderes de la IFLA, reconocieron sus logros y los de Cuba trayendo su reunión anual a La Habana y su nombramiento como miembro honorario. Unos años después una falsa campaña de bibliotecas se puso en marcha, diciendo que las únicas buenas bibliotecas en Cuba existían a pesar del gobierno y eran las casas de personas que llamaron “bibliotecas independientes”. Ella y otros que ella movilizó hablaron juntos e inspiraron a la Asociación Americana de Bibliotecas para solicitar copias de los documentos de planificación, secretos del gobierno de Estados Unidos que desmantelaban tales calumnias, estas copias nunca llegaron. Pero los medios de comunicación finalmente obtuvieron los documentos, y esto resultó ser lo que los bibliotecarios estaban diciendo: toda la campaña fue patrocinada por el Departamento de Estado. La calumnia contra Cuba, contra la profesión bibliotecaria, las bibliotecas, y contra ella personalmente fue muy dura. Pero al final, ella y toda la isla ganaron. Como su última contribución en ese terreno, implementó un enfoque diferente, un enfoque latinoamericano a la libertad intelectual en un proyecto en África, este enfoque necesario comenzó con el derecho de los pobres a la salud y otras informaciones cruciales.

En conclusión queremos destacar lo que hemos dicho sobre Marta Terry González y conectarlo con el reto de ser un bibliotecario en el mundo de hoy, en Cuba, en Estados Unidos, en todas partes. Todos vemos una crisis de transformación que se basa en la computadora por un lado y todos nuestros presupuestos en declive por el otro. En este entorno, la biblioteca debe ser reinventada continuamente como una institución fundamental para una población preparada, por una sociedad justa y equitativa. Hacer lo contrario es hundirse en el atraso y dejar que las élites determinen el destino de la humanidad. Tres puntos sobre cómo hacer esto.

En primer lugar, las personas son más importantes que cualquier otra tecnología. Su alfabetización continua —la lectura y la escritura—, pero la alfabetización digital también debe ser una prioridad, debe ir a cualquiera de los lados de la innovación tecnológica, o por el contrario, nosotros, los seres humanos seremos marginados y forzados de nuevo a la inaceptable desigualdad.

En segundo lugar, ya que los presupuestos disminuyen, nuestros clientes y las comunidades deben movilizarse para reforzar y colaborar con los bibliotecarios, para ayudar a dirigir en el cultivo del jardín cultural que es la biblioteca.

Y, por último, los libros impresos que son materias primas, ahora se vuelven más y más difíciles de conseguir. Así que las bibliotecas deben de crecer más allá de los centros de consumo de libros a ser centros de producción de libros. A veces esto significa utilizar las nuevas tecnologías para reproducir lo que otros han hecho, pero lo más importante, significa implicar a las comunidades locales para que entiendan que la biblioteca existe, ayudándoles a producir y compartir el conocimiento y el avance cultural.

Creemos que estas lecciones se pueden extraer de la vida y la obra de Marta. Estudiamos la historia con el fin de encontrar un futuro. Gracias. ■

Reseña del libro *Información conocimiento y creatividad. Un enfoque desde la complejidad*, de la editorial Ciencias Médicas, Cuba, del autor Dr.C. Enrique González Suárez

M.Sc. Javier Santovenia Díaz: Licenciado en Información Científica Técnica y Bibliotecología. Profesor en el Instituto Politécnico “Fernando Aguado y Rico”. Editor de revistas científicas, La Habana, Cuba. interactivo@infomed.sld.cu

En el contexto de la red de redes (Internet) es cada vez más evidente la complejidad de las relaciones interpersonales. Las personas con diferentes características y culturas intercambian in-